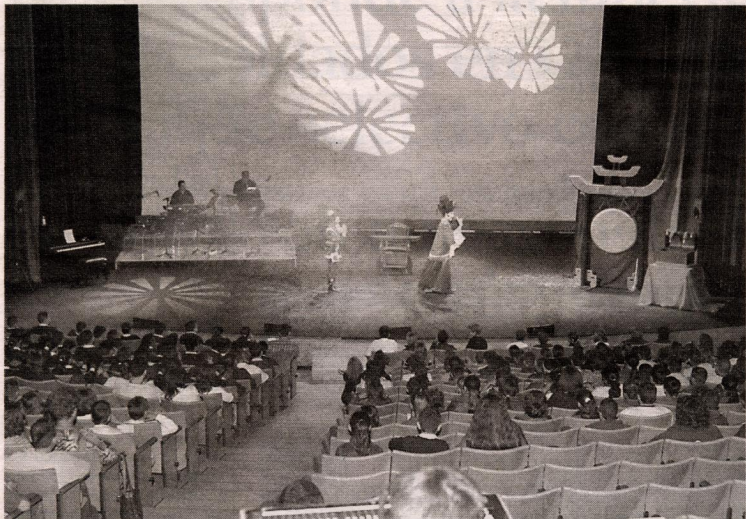


MÚSICA



Momento de la representación. | QUESADA

El escenario del Auditorio Alfredo Kraus acogió ayer, y hoy repite, un encuentro imposible: el de Beethoven y Freddie Mercury. Sus músicas protagonizan un peculiar concierto pedagógico | A. Zabaleta | LAS PALMAS DE G.C.

## A jugar al patio (de butacas)

Chiquillos de entre 11 y 16 años conocieron ayer sobre el escenario a dos personajes del pasado remoto y reciente, dos músicos con los que, por obvias cuestiones de edad, no coincidieron nunca en sala de conciertos, auditorio o estadio alguno. En la obra *Qué pasó entre Freddie Mercury y Beethoven*, los arquetipos del inglés y el alemán mostraron sus encantos personales y musicales, para hacer reflexionar al pibero acerca de lo universal del lenguaje musical, más allá de estilos, épocas e instrumentaciones.

Este concierto pedagógico, creación de Gregorio Afonso, sigue la pauta del anterior *Mozart, Sabina y ...*, con la idea de acercar

### Niños y adolescentes se divierten con la obra pedagógica 'Qué pasó entre Freddie Mercury y Beethoven'

a dos creadores aparentemente antagonicos y muy distanciados en el espacio estilístico, y fomentar el interés por sus respectivas músicas.

Los escolares, procedentes de centros como el Cervantes, el Juan Negrín, o las Dominicas de Teror, tenían montada su propia fiesta mucho antes de que sonara una sola nota musical sobre el escenario del Auditorio Alfredo Kraus. El habitualmente pacífico patio de butacas del recinto de Las Canteras hervía ayer con la impaciencia de unos niños y adolescentes que más bien parecían esperar la llegada de Fran Perea o alguien por el estilo. Los profesores responsables de los distintos grupos sonreían de soslayo; al menos los muchachos se estaban divirtiendo.

Poco tardó en salir Ludwig van Beethoven al escenario, trompeta de sordo en mano, para acercarnos a sus personales universos musicales. Para *Elisa* y fragmentos de la *Novena sinfónica* representaron ante el público el trabajo de este señor de peluca blanca y concentrada aplicación sobre la partitura.

Las vestiduras de Beethoven le resultaron estrafalarias en incomprendibles a su compinche de velada, Freddie Mercury, que apareció glamouroso en el escenario al ritmo de *A kind of magic*.

**PERSONAJE.** Frederick Bulsara, que así se llamaba en realidad el líder de Queen, se afaná durante sus casi 20 años de carrera pública en construir un personaje plenamente identificable por el respetable de todo el mundo. En cierto modo, la gran obra de Freddie Mercury fue precisamente ese personaje que trece años después de su muerte sigue siendo plenamente reconocible, como mostraron los vótores de los chiquillos nada más pisar el escenario.

Si para la interpretación de las piezas de Beethoven se recurrió a un piano y un cuarteto de cuerda, las músicas del engalanado Mercury no se beneficiaron de un atronador grupo de rock, como hubiera sido propio, sino que contaron con un teclado con secuenciador y guitarra eléctrica.

Freddie Mercury apareció en su flipante encarnación ochentera, con ajustadas mallas, pelo corto y bigote, zapatillas deportivas y capa real. Entre él y Beethoven se establecería un diálogo imposible en teoría, pero que acaba acercando las músicas de uno y otro. Beethoven comenzó a quedar sordo con 30 años y Mercury murió apenas alcanzada la cuarentena, víctima del terrible sida. Hoy sus nombres, si son algo, son apenas un puñado de melodías.

### Actores y músicos

La tarea de encarnar a Beethoven y Mercury no es precisamente fácil. En este caso, al primero lo interpretó Javier Collado, que nos mostró un compositor pensativo, de voz tonante y algo despistado, respaldado por el Cuarteto Clásico de la Filarmónica.

El exceso de Mercury vino de la mano de Antonio Brito, que se atrevió con los difíciles temas de Queen y se expresó en un peculiar idioma, español con incrustaciones de inglés.

Respaldando a este último musicalmente no estaba Brian May, pero sí Larry Jean Louis, guitarrista afinado en Gran Canaria y conocido de los escenarios de esta Isla, en los que ha dejado su impronta. | A.Z.

### Anhelo sustancial

El creador de este espectáculo pedagógico, Gregorio Afonso, explica que esta propuesta pretende convertirse en un elemento de reflexión, con el hilo conductor de dos músicos bien conocidos.

"Quiere ser una mirada desinhibida hacia dos maneras de entender la música en dos contextos históricos diferentes. Sus sueños, sus anhelos, sus ideas de un mundo más justo y humano y sobre todo en paz, quizás sean anhelos sustanciales también en el tiempo presente", explica el autor de *Qué pasó entre Freddie Mercury y Beethoven* en el libreto que se entrega a los niños en cada una de las representaciones. | A. Z.